

3º Encuentro de Vinculación

Por la vitivinicultura patrimonial



3° Encuentro de Vinculación

Por la vitivinicultura patrimonial

Ilustre Municipalidad de San Javier

www.sanjaviercreativo.cl

Diseño de Metodología y experiencia del Encuentro

Camilo Inostroza Gutiérrez

**Hallazgos 3° Encuentro de Vinculación
por la Vitivinicultura Patrimonial**

Yanina González González

Publicación Unidad de Capital del vino Patrimonial

Dirección de Fomento Productivo

I. Municipalidad de San Javier

Balmaceda 1698, San Javier de Loncomilla

(73) 2 231339



Sobre el Tercer Encuentro de Vinculación por la vitivinicultura Patrimonial

El Encuentro de Vinculación por la Vitivinicultura Patrimonial constituye un espacio de encuentro, reconocimiento y participación que busca poner en valor a las personas, conocimientos, tradiciones y formas de producción que mantienen viva la vitivinicultura patrimonial del Valle de Loncomilla, mediante el diálogo y el intercambio de experiencias, busca fortalecer la identidad territorial y generar nuevas posibilidades de colaboración entre quienes forman parte de este ecosistema.

En su tercera versión, el encuentro profundizó en el reconocimiento de preocupaciones, desafíos, expectativas y oportunidades presentes en el territorio, promoviendo que los participantes no solo identificaran aquello que les afecta, sino también las capacidades y conocimientos que pueden aportar para enfrentarlo. La metodología permitió conectar productores, viñateros, cultores patrimoniales, emprendedores, instituciones, academia y otros actores, favoreciendo encuentros entre perspectivas que habitualmente no trabajan de manera conjunta.

Para la Ilustre Municipalidad de San Javier, esta iniciativa forma parte de una visión estratégica vinculada al desarrollo económico local, el patrimonio, la cultura y el turismo, y del Plan San Javier Capital del Vino Patrimonial. Su rol se plantea desde la articulación y facilitación, reconociendo que el desarrollo de la vitivinicultura requiere también conocimientos técnicos, investigación, innovación, inversión y capacidades especializadas que se encuentran tanto dentro y fuera del municipio.

La metodología utilizada permitió recoger las voces de los participantes y transformarlas en una construcción colectiva. La información obtenida fue posteriormente digitalizada y agrupada en categorías temáticas, permitiendo identificar recurrencias, diferencias y puntos de convergencia entre las distintas mesas de trabajo.

Entre los principales ámbitos identificados se encuentran la educación y transmisión generacional, la necesidad de una regulación adecuada a la realidad de los pequeños productores, la colaboración público-privada y asociatividad, la infraestructura cultural y turística, el enoturismo sustentable y la puesta en valor comercial y territorial de la vitivinicultura patrimonial.

Uno de los aspectos más relevantes fue la identificación de preocupaciones compartidas, particularmente aquellas relacionadas con la migración generacional y la pérdida de relevo, junto con dificultades económicas, climáticas, de financiamiento, infraestructura y reconocimiento del patrimonio vitivinícola. Al mismo tiempo, surgieron aspiraciones comunes como fortalecer la educación con pertinencia territorial, avanzar hacia espacios de reconocimiento y difusión del patrimonio, mejorar las condiciones para los pequeños productores y generar mayores oportunidades de colaboración.

Finalmente, la metodología buscó representar esta idea a través de la construcción de viñedos colectivos en cada mesa de trabajo. Cada participante aportó una parte de la vid, sus preocupaciones, conocimientos, aspiraciones y capacidades, para posteriormente integrarlas en una construcción común. La lógica detrás de este ejercicio es sencilla, pero fundamental: **una vid por sí sola no hace un vino, un viñedo sí permite construir una cosecha.** Del mismo modo, la conservación y proyección de la vitivinicultura patrimonial no puede depender de una sola institución, organización o actor. Requiere la existencia de un ecosistema capaz de reconocerse, complementarse y trabajar colectivamente. El viñedo construido durante el encuentro representa, por tanto, la idea de que **el patrimonio no se preserva desde una sola institución, se mantiene vivo cuando existe una comunidad que lo reconoce, lo transmite, lo protege y lo proyecta hacia el futuro.**

Plan San Javier Capital del Vino Patrimonial y reconocimiento como Ciudad Creativa de la Gastronomía

El Plan San Javier Capital del Vino Patrimonial nace como una estrategia orientada a posicionar y validar a la comuna como un territorio referente de la vitivinicultura patrimonial a nivel nacional, a partir de atributos que forman parte de su identidad: la diversidad de cepas existentes, la presencia de viñedos patrimoniales, la concentración de cepas hispano-criollas, el arraigo histórico y cultural de la actividad vitivinícola y la existencia de productos y conocimientos que han sido transmitidos por generaciones.

El Plan busca transformar estos atributos en una visión compartida de desarrollo territorial, entendiendo que la condición de **Capital del Vino Patrimonial** no se construye exclusivamente desde la Municipalidad, sino mediante la articulación y participación de los distintos actores que conforman el ecosistema. De esta manera, productores, viñateros, emprendedores, empresas vitivinícolas, restaurantes, comercio, instituciones públicas, academia, organizaciones y comunidad pueden aportar desde sus propias capacidades al desarrollo de iniciativas vinculadas con el patrimonio, la cultura, el turismo, la gastronomía y la actividad productiva.

Bajo esta mirada, la **Ilustre Municipalidad de San Javier** asume principalmente un rol articulador y facilitador, promoviendo espacios de vinculación que permitan construir objetivos comunes y generar las condiciones para que diferentes actores puedan desarrollar iniciativas de manera colaborativa y autónoma. Bajo esta lógica se insertan los Encuentros de Vinculación por la Vitivinicultura Patrimonial, como una herramienta para fortalecer el tejido y capital social del territorio, identificar oportunidades y generar nuevas redes de colaboración.

Esta visión ha permitido avanzar desde una estrategia centrada inicialmente en la puesta en valor de la vitivinicultura patrimonial hacia una comprensión más amplia del territorio, donde el vino se relaciona directamente con la gastronomía, los productos locales, los saberes tradicionales, el paisaje, la cultura y las formas de vida de sus habitantes. En este contexto, el reconocimiento de **San Javier como Ciudad Creativa de la**

Gastronomía de UNESCO representa un hito para la comuna y una oportunidad para profundizar el trabajo desarrollado en torno a su patrimonio vitivinícola y gastronómico.

Este reconocimiento permite proyectar internacionalmente una identidad territorial construida a partir de elementos que San Javier ha conservado durante generaciones, pero al mismo tiempo plantea el desafío de transformar ese patrimonio en nuevas oportunidades de desarrollo. La gastronomía permite ampliar la mirada sobre la viticultura, vinculando los vinos patrimoniales con productos típicos, preparaciones tradicionales, productores locales, restaurantes, turismo, cultura e innovación.

De esta forma, el reconocimiento como Ciudad Creativa permite ampliar el ecosistema que originalmente se ha articulado en torno a la viticultura patrimonial, incorporando nuevas disciplinas, conocimientos, instituciones y actores que pueden contribuir al desarrollo del territorio. Esto permite que la estrategia no dependa exclusivamente del sector vitivinícola, sino que genere conexiones con otros sectores capaces de crear nuevos productos, servicios, experiencias e iniciativas asociadas a la identidad de San Javier y del Valle de Loncomilla.

En la actualidad, el desafío consiste en que estos avances puedan traducirse progresivamente en **acciones, proyectos y oportunidades concretas para las personas y organizaciones del territorio**, fortaleciendo la capacidad del ecosistema para generar iniciativas propias y sostenibles en el tiempo. De esta manera, el reconocimiento obtenido no constituye un punto de llegada, sino una plataforma para continuar fortaleciendo a San Javier como un territorio donde el patrimonio vitivinícola y gastronómico constituye un activo vivo para su desarrollo económico, cultural, turístico y social.

Sobre el Valle de Loncomilla

La región del Maule registra la mayor superficie de viñedos plantados en Chile con una cantidad de 52.511 hectáreas de las 138.138 a nivel nacional. Según el decreto 464 del Ministerio de Agricultura, la región del Maule se divide en dos valles vitivinícolas productivos: Valle del Maule y Valle de Curicó.

La mayor concentración de los viñedos antes mencionados, se encuentra en el Valle del Maule, compuesto por los subvalles del Claro, Loncomilla y Tutuven. De todas las comunas que pertenecen al Valle del Maule, San Javier es la que concentra un número importante de atributos, los cuales la logran posicionar como un agente de importancia vital en la conformación del paisaje vitivinícola, del Valle del Maule, Sub Valle Loncomilla.

La comuna de San Javier de Loncomilla se posiciona en el corazón del Valle del Maule. Dentro de sus atributos territoriales más distintivos para vinos de calidad, se puede identificar el área denominada Secano Interior, ampliamente valorado por los reconocimientos obtenidos y por el tipo de viticultura de características únicas, a nivel nacional e internacional,

- San Javier es la comuna con mayor superficie de hectáreas plantadas en Chile. (8.843 hectáreas de las 138.138)
- San Javier es la comuna que posee la mayor cantidad de variedades registradas en el último catastro del SAG con 58 de un total de 99 (23 Blancas de 45 y 35 tintas de 54.)
- La comuna concentra 984 propiedades con plantaciones para vides de vinificación, de un total de 12.982 a nivel nacional, convirtiéndose de esa forma en la comuna con mayor cantidad de propiedades

En este terroir determinado, la comuna concentra la **mayor cantidad de hectáreas de cepas hispano-criollas, fundacionales de la viticultura nacional, destacando la cepa País** con 2.459,28 de un total de 10.385, y la **cepa Torontel** con 358.15 de un total de 618.34 de todo el territorio nacional.

De este territorio y de estas parras antiguas, nace la mayor cantidad de vinos y productos de características especiales, concentrándose una buena parte en productos típicos como el Pipeño y la Chicha, la D.O, Asoleado e innovaciones como la Marca colectiva AlMaule y la Marca Colectiva Vigno, además de un gran número de vinos que provienen de estos viñedos.

Un punto importante a considerar es la importancia que a nivel a internacional ha tenido el valle y por cierto, la comuna, en términos de premios y reconocimientos por el trabajo vitivinícola realizado por las empresas de la zona. Cabe destacar los innumerables premios, artículos de revista y reconocimientos internacionales a los vinos de VIGNO, los cuales han creado en Chile una categoría de productos, a modo de Denominación de Origen privada, la cual se enfoca en entregar calidad y territorialidad, además de la puesta en valor de productos olvidados y que hoy forman parte de los grandes vinos del País como la DO Asoleado o bien vinos País, Semillón o torontel, entre otros, que destacan en su segmento.

Además de registros inéditos, gracias a investigación de INIA (Transferencia y valoración de vides y vinos del Maule: Díaz y Mejía). **Se han logrado identificar 10 Variedades de vides Criollas NN en San Javier de Loncomilla**, las cuales son vides de variedades europeas, pero que nacieron en América y **no se han reportado en otro lugar del mundo** y por otro lado, se encontraron un número importante de vides minoritarias, que existen en otros lugares, del mundo, pero que en Chile su superficie es escasa por ende tienen poco valor económico.

Etapas 1: Principales temores detectados (Sombra y Raíz)



Así como las raíces permanecen bajo tierra y la sombra oculta parte de la vid, muchas veces los temores, preocupaciones y dificultades permanecen ocultos por temor, costumbre o porque no hemos encontrado un espacio seguro para expresarlos. La invitación realizada en el Tercer Encuentro de Vinculación por la Vitivinicultura Patrimonial fue a mirar hacia aquello que está debajo de la superficie y reconocer **qué nos preocupa, qué sentimos que puede perderse y qué obstáculos amenazan la continuidad de nuestra vitivinicultura patrimonial.**

Los siguientes temores se presentan con una alta frecuencia dentro de la mayoría de las mesas de trabajo, indicando que no corresponden solo a percepciones aisladas de los participantes, sino más bien representan preocupaciones estructurales compartidas por todo el ecosistema con respecto al futuro de la vitivinicultura patrimonial:

1. **Migración generacional y pérdida de relevo:** Corresponde al temor más recurrente en todo el encuentro, y se relaciona con el abandono del campo por parte de los jóvenes debido a factores como la falta de oportunidades laborales y la desconexión percibida respecto de las nuevas generaciones con la tierra y el vino.

Bajo este contexto, según lo expresado en la Política Nacional de Juventudes Rurales, elaborada por el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, a través de sus servicios INDAP, la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias y el Instituto Nacional de la Juventud, indican que, la migración sostenida hacia las ciudades compromete la viabilidad tanto de los territorios como de la soberanía alimentaria del país.

Pues esta movilización de los jóvenes implica:

- a) Una caída en la fuerza laboral, impactando en el desarrollo económico del territorio;
- b) Riesgo en la continuidad de tradiciones y saberes ancestrales, impactando en la cultura e identidad rural chilena;
- c) Limitaciones en la participación de actividades para la revitalización del campo por parte de los jóvenes, debido a la falta de acceso a recursos;
- d) Falta de liderazgo en estrategias de manejo sostenible de los recursos naturales, dada la crisis climática.

Estos desafíos, junto con el proceso de envejecimiento de la población rural y las tendencias de concentración demográficas y económicas del país, son factores fundamentales que influyen en la permanencia e integración de la juventud rural a nivel territorial.

Bajo este contexto, INDAP ha impulsado iniciativas de apoyo y fortalecimiento a las juventudes rurales, de acuerdo con lo mencionado por INJUV, como la ampliación del rango etario de sus usuarios y la implementación de programas de fomento productivo, tales como el piloto “Mi Primer Negocio Rural”, el Programa de Desarrollo de Inversiones Jóvenes y el Programa Emprende Joven Rural, orientados al otorgamiento de financiamiento crediticio.

2. **Pérdida de identidad, tradiciones y patrimonio:** Los participantes expresan miedo ante la posibilidad del olvido de los saberes ancestrales, las parras patrimoniales y la historia familiar detrás de cada viñedo.

Esto adquiere particular relevancia al tomar en cuenta que San Javier está reconocida como Ciudad Creativa de la Gastronomía de UNESCO, lo cual le permite proyectar la identidad territorial construida a partir de elementos que ha conservado durante generaciones. Siendo valorado por los reconocimientos obtenidos y por el tipo de viticultura de características únicas, tanto a nivel nacional como internacional, en un territorio

marcado por el nacimiento de la mayor cantidad de vinos y productos con características especiales y típicos, como lo son el Pipeño, la Chicha, la D.O, Asoleado e innovaciones como la Marca colectiva AlMaule y la Marca Colectiva Vigno, provenientes de sus parras antiguas.

Además, la UNESCO destaca que la viticultura se ha establecido durante siglos como la columna vertebral económica y cultural. La ciudad de San Javier de Loncomilla posee la mayor superficie de viñedos plantados en el país, estos conservan una destacable diversidad genética que incluye variedades icónicas y vides criollas únicas. Lo cual ha impulsado gran cantidad de empleos locales y el crecimiento de los sectores relacionados, integrando además, las festividades anuales de la cosecha, eventos culturales y celebraciones gastronómicas que visibilizan las tradiciones de la comunidad, las prácticas históricas e innovaciones actuales en la gastronomía de la ciudad.

En relación con lo anterior, Pszczółkowski et al. (2026) en su artículo titulado “ Valorización de vides patrimoniales y criollas en la industria vitivinícola de Chile” destacan el surgimiento de iniciativas orientadas a la revalorización de variedades patrimoniales y criollas por parte de las empresas vitivinícolas en estos últimos años, lo cual ha ayudado a la visibilización de la industria pequeña y mediana a nivel nacional, estas iniciativas se observan con mayor claridad en zonas como el Norte Grande, Norte Chico, Maule sur, Ñuble, Biobío y La Araucanía.

3. **Carga normativa y burocrática:** Se menciona de manera explícita la preocupación respecto a los desafíos que representan para los pequeños agricultores los procesos relacionados a la regulación (SII, Seremi de Salud, SAG, entre otros), por ejemplo, la obtención de patentes municipales, los permisos de enoturismo y en particular la normativa sobre graduación alcohólica.

Según lo establecido por el Ministerio de Agricultura, con respecto a la normativa de graduación alcohólica mínima del vino, que corresponde al 11,5 °GL, la modificación del decreto N°78 de 1986, realizó una adaptación en base a los cambios en el mercado y las preferencias de consumo, argumentando que en la actualidad se ha observado una disminución sostenida en el consumo de vino tradicional y un aumento en los niveles de stock relacionado con la disminución en la demanda de productos con alto contenido de alcohol, incrementando la demanda por vinos desalcoholizados en su lugar. El decreto aprueba la producción, elaboración y comercialización de vino de bajo alcohol con una graduación real mínima de 8,5°.

De acuerdo con Ruggeri et al. (2026), y su estudio publicado en Future Foods respecto de las percepciones de los consumidores italianos de vino desalcoholizado, se encontró que este mercado permanece atrapado entre una promesa funcional de los productos y las expectativas sensoriales relacionadas a la cultura del vino que se encuentran profundamente arraigadas. Esto ocurre porque se percibe al vino desalcoholizado como innovador y saludable, pero poco auténtico y sabroso, siendo el escepticismo profundo sobre su calidad sensorial y autenticidad la principal barrera para la adopción de estos nuevos cambios.

Esto genera un conflicto con la percepción de que el alcohol es un componente central de la identidad del vino, y que si se elimina o disminuye de manera radical provoca una ruptura con la tradición y legitimidad del producto.

4. **Desvalorización económica del producto:** Temor con respecto a que los precios bajos provoquen que los pequeños viñateros se vean obligados a salir del mundo de la vitivinicultura por el alto costo de producción y que el mercado no reconozca el valor patrimonial del vino, llevando a la pérdida de viñedos ancestrales por decisiones económicas ante la incertidumbre del sector.

De acuerdo con la Fiscalía Nacional Económica (FNE, 2022), la industria vinífera chilena presenta una gran atomización en relación al nivel de productores de uva, con una relativa concentración de agroindustriales, escenario estructural que puede dar lugar a conductas de mercado oligopsónico, con diferencias en el poder de negociación de las partes, pudiendo provocar, además, una interdependencia oligopsónica entre agroindustriales, es decir, las decisiones de una de ellas impactan de forma directa en las de las otras.

Esto ha llevado a la disconformidad y malestar de diversos representantes de asociaciones gremiales y viñateros, que denuncian eventuales diferencias competitivas dentro de la industria vitivinícola. Esto fue investigado por la FNE, quien advirtió la inexistencia de una regulación sobre la valorización de la calidad de la uva, generando asimetrías de información y provocando que en la práctica sean los agroindustriales o intermediarios quienes fijen sus propios estándares.

Además, se detectó que no se estaba aplicando en la práctica el instrumento de precios de referencia establecido en la regulación sobre transacciones de uva vinífera, dejando antecedentes de una falta de transparencia hacia los productores de uva y limitando su poder de negociación.

Por otro lado, según los datos del Informe Ejecutivo del Catastro Vitícola, emitido por el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), para el año 2024 la superficie total plantada a nivel nacional correspondía a un total de 126.249 hectáreas de vides, destinadas tanto a la producción de vinos viníferos como pisqueros. Sin embargo, se observa una tendencia a la baja (en el periodo 2020-2024), donde tan solo entre los años 2023 y 2024 se registró una caída de más de 7.400 hectáreas (6% aprox).

5. **Cambio climático:** Se presenta como un factor que afecta a las plantaciones y la biodiversidad territorial. Entre ellos se mencionan las sequías, las bajas temperaturas y las presiones hídricas por proyectos hidroeléctricos.

Según el Plan de Adaptación al Cambio Climático del Sector Silvoagropecuario de la ODEPA, en Chile, los diversos estudios sobre las proyecciones climáticas por emisión de GEI revelan que los principales efectos serán el aumento de la temperatura, una menor cantidad de precipitaciones y un aumento en la frecuencia de eventos extremos como inundaciones, sequías u otros, lo cual traería consigo consecuencias sobre las actividades productivas y los ecosistemas nacionales. Por ejemplo, se esperan cambios en los patrones de comportamiento de las plagas y enfermedades relacionadas con la producción silvoagropecuaria, afectando negativamente los cultivos.

Esto resalta la necesidad de tomar de manera oportuna una serie de medidas específicas y efectivas que permitan adaptar a las sociedades y sus sistemas productivos, con el fin de reducir su vulnerabilidad y generar resiliencia frente a los efectos del cambio climático.

- 6. Falta de trabajo colaborativo entre actores:** Se expresa la necesidad del trabajo colaborativo entre entidades públicas y privadas, señalando que actualmente existe egoísmo e individualismo que no permite aprovechar las alianzas ni avanzar.

Conforme al Plan Nacional de Asociatividad “Más Unidos” de ODEPA, la estructura agrícola chilena es compleja y diversa, pues en ella conviven la Agricultura Familiar Campesina e indígena, la mediana agricultura y los grandes productores, que poseen características propias respecto a niveles de productividad, usos y accesos a tecnologías, modernización, entre otras. Dentro de esta estructura, los pequeños productores enfrentan diversas dificultades que limitan su desarrollo y competitividad, como lo son los elevados costos tanto de transacción como de intermediación, un bajo nivel educacional, la necesidad de interrelación con cadenas productivas con altos poderes de compra, entre otros.

En este sentido, la asociatividad representa una alternativa que puede contribuir a abordar parte de los problemas por medio de la integración de los productores en las cadenas productivas, el desarrollo de programas y proyectos en conjunto orientados al acceso de tecnologías e innovación, generación de instancias de colaboración, confianza y apoyo mutuo entre los distintos actores, particularmente aquellos de las zonas rurales y del sector silvoagropecuario en general, ya que su asociación y participación puede, por una parte, permitirles generar sus propios proyectos para el desarrollo del sector, y por otro lado, les entrega la posibilidad de tomar un rol como representantes ante el Estado y otras instituciones privadas para canalizar sus necesidades y contribuir al desarrollo de políticas que tomen en cuenta las necesidades reales de los productores.

A nivel del Estado, se hace presente una brecha relevante en relación con la coordinación entre servicios públicos que promueven y apoyan la asociatividad (Indap, FIA, Inia, Corfo, Sercotec, Fosis, Daes, etc) . Evidenciando la ausencia de un ente con la facultad de coordinar y articular las acciones desarrolladas por estas instituciones.



Etapla 2: Principales Anhelos y sueños (Luz y Savia)

Así como la luz permite que la vid se desarrolle y la savia recorre sus partes para mantenerla viva, nuestros anhelos, sueños y aspiraciones son la energía que moviliza al territorio. La invitación fue a imaginar **qué queremos que florezca en nuestra vitivinicultura patrimonial, qué futuro queremos construir y qué necesitamos hacer para que esas aspiraciones puedan transformarse en acciones concretas.**



Una vez reconocidas las preocupaciones que dieron forma a la raíz del encuentro, los participantes proyectaron sus anhelos como la savia que orienta el crecimiento de la vid hacia la luz, representando la manera en que ellos imaginan el territorio en un futuro deseado, donde la vitivinicultura patrimonial esté adecuadamente reconocida, fortalecida y protegida.

Los principales anhelos se agrupan en las siguientes temáticas:

1. **Educación y transmisión generacional:** Se proyecta la incorporación de la cultura vitivinícola y gastronómica dentro de los contenidos escolares y programas de formación para jóvenes, educando con pertinencia. Incluyendo, además, la formación temprana en enogastronomía y capacitación respecto de procesos necesarios para llevar a campo los proyectos propuestos.
2. **Infraestructura cultural, patrimonial y turística:** Anhelos de contar con espacios físicos que resguarden y proyecten el patrimonio. Entre las propuestas que surgieron se encuentran: un museo del vino y cocina patrimonial, centros de investigación gastronómica, organizaciones a cargo de la difusión de tradiciones, señaléticas, libro patrimonial San Javier, boulevard del vino, salas de ventas y rutas turísticas. Vislumbrando alternativas que le permitan a San Javier ser reconocido a nivel nacional e internacional, instalándose como un lugar atractivo que sea foco del turismo a través de su historia y calidad de productos.
3. **Normativa adecuada al territorio:** Aquí, se recoge el llamado a una legislación que sea acorde a la escala y realidad del pequeño productor patrimonial, y a las necesidades propias del territorio. Destacándose principalmente por una menor burocracia y por procesos más rápidos.
4. **Colaboración público-privada y asociatividad:** Este anhelo se refiere al trabajar con metas y objetivos compartidos, a través de la participación en mesas de trabajo conjuntas e instancias similares para la generación y aprovechamiento de alianzas estratégicas, dejando atrás el individualismo señalado como una de las principales preocupaciones del encuentro.
5. **Desarrollo sustentable:** Frente al cambio climático, los participantes anhelan que San Javier se convierta en un territorio reconocido por el respeto y prácticas turísticas sustentables, capaz de generar economía circular y de posicionar a sus valles con reconocimiento mundial. A esto se suma la necesidad de mejorar las tecnologías utilizadas para proteger las condiciones de las plantaciones, adaptándose a los desafíos climáticos sin perder la esencia del campo.
6. **Valorización comercial justa:** Expectativa de una mayor valoración hacia los productos y al trabajo que realiza el pequeño viñatero, acompañado de un mayor apoyo a los productores para continuar con el patrimonio, tanto en recursos como en orientación y capacitaciones en el área legal y turística principalmente. La idea de fondo es que el esfuerzo productivo se traduzca en condiciones económicas más estables para el pequeño viñatero.



Etapas 3: Puntos de convergencia

El Injerto representó la formación de racimos, cada mesa reunió sus principales anhelos en dos uvas que simbolizaban los frutos de sus reflexiones y sus primeros puntos de convergencia. Luego, la Polinización Cruzada llevó estas semillas hacia otros viñedos, permitiendo que las ideas viajaran, encontraran afinidades y se enriquecieran con nuevas perspectivas. Así, la metodología reflejó que los frutos colectivos nacen tanto de lo que nos une como de nuestra capacidad de conectar con otros.

En esta etapa, los anhelos de cada mesa se convirtieron en propuestas concretas que luego fueron puestas en común a través del intercambio entre grupos. Proceso que permitió el diálogo y reflexión respecto de las diversas ideas principales producidas por la variedad de grupos en torno a las preocupaciones y anhelos que visibilizan en la vitivinicultura patrimonial actual.

A continuación se presentan las ideas específicas que los participantes identificaron como prioritarias.

Anhelo relacionado	Idea de convergencia
Infraestructura cultural, patrimonial y turística	Museo del vino y cocina patrimonial
Normativa adecuada al territorio	Legislación/ordenanza en pro de la vitivinicultura patrimonial
Colaboración público-privada y asociatividad:	Trabajo colaborativo entre actores / asociatividad
Educación y transmisión generacional	Educación con pertinencia
Desarrollo sustentable	San Javier como un destino de enoturismo sustentable reconocido
Valorización comercial justa	Acompañamiento y apoyo directo a productores
Infraestructura cultural, patrimonial y turística	Puesta en valor del territorio, relato e identidad local

Los resultados ilustrados en la tabla muestran los puntos de convergencia entre las distintas mesas, donde se sintetizan aquellas ideas y/o propuestas que se manifestaron de manera reiterada en los distintos grupos. Estas ideas dan paso a la generación de iniciativas que permitan fortalecer y proyectar la vitivinicultura patrimonial como impulsora del desarrollo territorial de San Javier.

Como primera prioridad se destaca, con una alta convergencia y consenso entre mesas, la puesta en valor del territorio, del relato e identidad local, idea que se engloba dentro de los anhelos vinculados a la infraestructura cultural, patrimonial y turística y que responde al temor de una posible y eventual pérdida de identidad, tradiciones y patrimonio. Dentro de este marco, nace otra propuesta que es complementaria y que se refiere a la existencia de un “Museo del vino y cocina patrimonial”, entendido como un espacio de encuentro con el territorio, su historia vitivinícola y su gastronomía. Fortaleciendo la identidad de la comuna y contribuyendo a que San Javier sea reconocido como un lugar atractivo y foco nacional de turismo.

En segundo lugar, la legislación y las ordenanzas a favor de la vitivinicultura patrimonial son consideradas un punto clave para los participantes, evidenciando una preocupación por contar con un marco institucional acorde a la realidad de los productores patrimoniales. Esta propuesta se orienta al establecimiento de normas específicas para la protección de la cultura regional, junto con facilitar la regularización de las pequeñas viñas, de manera que puedan insertarse en el mercado sin las barreras que hoy enfrentan.

En cuanto al trabajo colaborativo y la asociatividad entre actores, se destaca la relevancia de crear y fortalecer relaciones de cooperación entre distintos actores del ecosistema vitivinícola, la vinculación con el entorno y la comunidad, desarrollando y favoreciendo potenciales alianzas con el fin de lograr avanzar hacia iniciativas que se desarrollen de manera conjunta para alcanzar metas y objetivos comunes.

Por otro lado, la educación con pertinencia apunta al fortalecimiento del vínculo entre la vitivinicultura y la educación por medio de diferentes y variadas alternativas. Entre las mencionadas se encuentran: la investigación de los beneficios de los productos vitivinícolas para la salud en la población chilena, la creación y fortalecimiento de organizaciones dedicadas a la difusión de las tradiciones, promover la historia del vino, las parras y la gastronomía entre los jóvenes a través de los planes de estudio, incorporando directamente la educación vitivinícola en los colegios.

El posicionamiento de San Javier como un destino de enoturismo sustentable reconocido, por su parte, se presentó como una aspiración a alcanzar, proyectando una imagen de comuna más verde y posicionando a sus valles con reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Finalmente, el acompañamiento y apoyo directo a los productores transforma los anhelos vinculados a la valorización comercial en acciones concretas, que toman la forma de planes de formación, capacitación y entrega de competencias nuevas y necesarias a los productores, con el objetivo final de poner en valor el precio del producto patrimonial.



Conclusiones

El recorrido de este Tercer Encuentro de Vinculación siguió el mismo ciclo que marca la vida de una vid.

Primero, y de la misma manera que las raíces de la vid enfrentan desafíos ante distintas adversidades que son muchas veces difíciles de percibir a simple vista, el terreno de los temores e incertidumbres sobre el cual crece la vitivinicultura patrimonial de San Javier no siempre es visibilizado. Sin embargo, en ambos casos es de vital importancia que estas dificultades y temores sean identificados, reconocidos y tomados en cuenta para asegurarse de que el crecimiento futuro sea sostenido por bases fuertes y saludables.

Los hallazgos de esta primera etapa del encuentro confirman que las preocupaciones expresadas por los participantes corresponden a inquietudes estructurales compartidas por todo el ecosistema vitivinícola. La migración generacional, la pérdida de identidad, tradiciones y patrimonio, la carga normativa, la desvalorización económica del producto, la falta de trabajo colaborativo y los efectos del cambio climático aparecen de forma recurrente en la mayoría de las mesas, evidenciando desafíos que van más allá de las experiencias individuales y que requieren ser abordados desde una mirada colectiva e integral.

En la segunda etapa, cada hoja nace y se alimenta desde las raíces de la vid. Estas no crecen en cualquier parte, sino donde la savia decide que hay que sostener algo nuevo. De esta manera, la vid puede renacer, brotar, florecer y, finalmente, convertir sus flores en uvas. De forma similar, los anhelos respecto del futuro de la vitivinicultura patrimonial no son una fantasía separada de los temores, sino que crecen justo en ese mismo lugar, cuando la preocupación encuentra por fin las condiciones para transformarse en algo vivo. Trazando una dirección común hacia la cual orientar los esfuerzos del territorio, que en este caso se enmarca en temas de infraestructura, normativas, colaboración, educación, desarrollo sustentable y valorización comercial justa.

A partir de este proceso, y junto con las etapas de injerto y polinización, dichos anhelos expresados por los participantes fueron madurando hasta convertirse en propuestas concretas, posteriormente puestas en común entre mesas. Entre ellas destacan como prioridad para los participantes: 1) La creación de un museo del vino y cocina

patrimonial 2) Legislación en pro de la vitivinicultura patrimonial 3) Trabajo colaborativo entre actores 4) Educación con pertinencia 5) Enoturismo sustentable 6) Acompañamiento y apoyo directo a productores y 7) La puesta en valor del territorio, relato e identidad local.

En este sentido, el Tercer Encuentro de Vinculación por la Vitivinicultura Patrimonial cumplió su propósito de constituirse en una instancia de articulación territorial, intercambio de conocimientos y construcción colectiva. Los resultados recogidos representan una oportunidad para reconocer las necesidades, desafíos y potencialidades de la vitivinicultura local, así como para identificar nuevas posibilidades de colaboración entre productores, emprendedores, instituciones públicas, academia y otros actores vinculados al desarrollo del territorio.

Desde la Ilustre Municipalidad de San Javier, estos hallazgos serán considerados como insumos para el seguimiento de las necesidades identificadas y la elaboración de la segunda etapa del **Plan San Javier Capital del Vino Patrimonial**, con énfasis en la detección de oportunidades de desarrollo, el fortalecimiento de los encadenamientos productivos y el fomento de las economías creativas. De esta manera, se busca avanzar hacia iniciativas que permitan proteger nuestro patrimonio vitivinícola, generar valor agregado y contribuir al desarrollo económico local, por lo que nuestro desafío será transformar las ideas compartidas en oportunidades concretas, fortaleciendo las capacidades del territorio y articulando esfuerzos que permitan proyectar la vitivinicultura patrimonial hacia las próximas generaciones.

Que este viñedo colectivo siga creciendo, incorporando nuevos actores, conocimientos e iniciativas, para que la vitivinicultura patrimonial de San Javier no solo conserve sus raíces, sino que también encuentre nuevas formas de desarrollarse, generar valor y proyectarse hacia las próximas generaciones.

Finalmente, es importante entender que el valor de este encuentro reside en las ideas compartidas y la posibilidad de convertirlas en una referencia para la toma de decisiones, la planificación de nuevas acciones y la construcción de una visión común respecto del futuro de la vitivinicultura patrimonial.

Así como una buena cosecha no depende de una sola parra, sino del trabajo conjunto de quienes cuidan cada hilera del viñedo, este encuentro fue posible gracias a cada uno de los participantes que, con generosidad, compartieron sus temores y anhelos más profundos.

Gracias por sembrar ideas donde antes solo había preguntas, y construir a través de sus experiencias y capacidades este viñedo colectivo, hoy plasmado en estas páginas. Este lleva la huella de cada mesa, de cada mano que dibujó una raíz, una hoja o un racimo.

Que este fruto de la vendimia sea solo el comienzo de una cosecha mucho más larga, la de una vitivinicultura patrimonial que, gracias a este trabajo colaborativo, tiene hoy más motivos para seguir echando raíces en el Valle de Loncomilla.



Referencias

- Fiscalía Nacional Económica. (2022, 6 de diciembre). Informe de archivo: Denuncia sobre abusos de posición dominante en el mercado de compra de uvas viníferas (Rol N.º 2525-19 FNE). Fiscalía Nacional Económica.
https://www.fne.gob.cl/wp-content/uploads/2022/12/inpu_014_2022-Rol-2525-19.pdf
- Instituto de Desarrollo Agropecuario. (2025). Política Nacional de Juventudes Rurales. Ministerio de Agricultura. <https://www.indap.gob.cl/biblioteca/politica-nacional-de-juventudes-rurales>
- Instituto Nacional de la Juventud. (2024, 13 de agosto). INDAP presentó resultados de consulta ciudadana sobre juventudes rurales. Gobierno de Chile. <https://www.injuv.gob.cl/personas/noticias/indap-presento-resultados-de-consulta-ciudadana-sobre-juventudes-rurales>
- Ministerio de Agricultura. (2026, 11 de septiembre). Decreto N.º 68: Modifica el decreto N.º 78, de 1986, del Ministerio de Agricultura, que reglamenta la Ley N.º 18.455 que fija normas sobre producción, elaboración y comercialización de alcoholes etílicos, bebidas alcohólicas y vinagres, en el sentido que indica. Diario Oficial de la República de Chile. <https://www.diariooficial.interior.gob.cl/publicaciones/2026/09/11/44548/01/2867706.pdf>
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias. (2024). Plan de adaptación al cambio climático del sector silvoagropecuario: Periodo 2024–2028. Ministerio de Agricultura. <https://bibliotecadigital.odepa.gob.cl/server/api/core/bitstreams/91202b94-da90-4eab-8955-6225a0814dbe/content>
- Peralta Chávez, G. (2021). Plan Nacional de Asociatividad “Más Unidos”: Avances 2019–2021. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, Ministerio de Agricultura. <https://bibliotecadigital.odepa.gob.cl/server/api/core/bitstreams/9a9ba385-8042-4076-81f0-5c3ae8aa470b/content>
- Pszczółkowski, P., Cañón Amengual, P., & Gutiérrez-Gamboa, G. (2026). Valorización de vides patrimoniales y criollas en la industria vitivinícola de Chile. RIVAR, 13(38), 54–71. <https://doi.org/10.35588/gd1pad10>
- Ruggeri, G., Mazzocchi, C., & Selicorni, T. (2026). From tradition to moderation: Italian consumers' attitudes and price acceptance for dealcoholized wines. Future Foods, 101102. <https://doi.org/10.1016/j.fufo.2026.101102>
- Servicio Agrícola y Ganadero. (2024). Catastro vitícola año 2024: Informe ejecutivo. Ministerio de Agricultura. <https://bibliotecadigital.odepa.gob.cl/server/api/core/bitstreams/184a0e63-1560-4d20-a284-39f2287a35d9/content>
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. (2025). San Javier de Loncomilla. UNESCO Creative Cities Network. <https://www.unesco.org/en/creative-cities/san-javier-de-loncomilla>



unesco

Member of
the Creative Cities Network